

MANUAL DE ORACIONES

PARA VIVIR SEMANA SANTA EN CASA

Del Domingo de Ramos a la Pascua

PJ DIOCESIS SAN BERNARDO – Abril 2020

PRESENTACIÓN

A continuación te presentamos un manual de oraciones que te permitirá seguir los días de Semana Santa a pesar de la imposibilidad de acercarse a los templos que en estos días de enfermedad mundial permanecerán cerrados.

Este manual no pretende ser un documento que debas sí o sí seguir al pie de la letra, pero sí es una invitación a reflexionar en torno a los Evangelios diarios y temáticas relevantes diarias de esta semana.

Cada día se compone de distintos momentos que esperamos te sirvan para profundizar tu vida de oración. Además te invitamos a estar atento/a a las redes de pjsanbernardo (en Instagram, Facebook, Youtube) pues estaremos subiendo reflexiones y material que esperamos te sean de ayuda.

CÓMO PREPARARSE DE BUENA MANERA PARA ESTOS MOMENTOS DE REFLEXIÓN EN CASA

- 1.- Arma un Altar: Consigue un crucifijo, una Biblia y una vela y ordenalos en una mesa, idealmente sobre un mantel adecuado para esto. Sería bueno que al menos por Semana Santa mantengas este Altar para recordarte que es una semana especial.
- 2.- Crea un ambiente propicio: Busca un lugar silencioso de tu casa. Deja tu celular en silencio sobre todo si vas a hacer las oraciones o reflexiones. ¡Si te encuentras con más personas en casa, invítalos a que se unan!
- 3.- Prepara tu corazón: Ofrécele tus distracciones y preocupaciones a Dios, y haz un examen de conciencia cada vez que puedas.
- 4.- Sigue nuestro contenido: Estaremos subiendo a nuestras redes sociales, material que te ayude a reflexionar en Semana Santa ☺

Esquema Diario: Domingo de Ramos de la Pasión del Señor.

MANAÑA.

1.- Para empezar el día: Oración de las Santas Llagas.

Nota: Si no la conoces, mira en los Anexos, luego de los esquemas diarios. (pagina 10)

2.- Propósito del día: Haz un ramo, colócalo en la puerta o ventana de tu casa e invita a al menos 2 personas más a que lo hagan. Abramos nuestro hogar a Cristo!

TARDE.

3.- Lectura: Pasión de nuestro Señor Jesucristo según San Mateo (26,14–27,66).

Nota: Si no cuentas con una Biblia a mano, mira en los Anexos incluidos luego de los esquemas diarios. Allí encontrarás todas las lecturas de la Semana Santa. (pagina 11)

4.- Reflexión diaria: Los Ramos (Padre Juan Burgos).

Nota: Para ver esta reflexión te invitamos revisar el contenido del día en nuestro Instagram: @pjsanbernardo

5.- Mensaje diario a los jóvenes:

Jóvenes santos (*Christus vivit 49-63*).

Nota: Si no cuentas con el libro Christus Vivit, mira en los Anexos incluidos luego de los esquemas diarios. Allí encontrarás todos los mensajes diarios a los jóvenes. (página 21)

6.- Santa Misa diaria.

En caso que te sea posible, sigue la transmisión en vivo cada día. Te invitamos a buscar las transmisiones de www.canalisb.cl o la de tu parroquia. Es importante recordar que somos comunidad y que nos unimos cada día al Sacrificio del Señor.

NOCHE.

7.- Oración para finalizar el día.

Petición: Rezar un Padrenuestro, un Ave María y un Gloria por las personas que aún no conocen a Cristo. Para que le abran paso en su corazón y levanten ramos en su honor.

Gracias: Rezar un Alma de Cristo para dar gracias porque aunque no lo podemos recibir sacramentalmente en estos momentos, tenemos la certeza que Él está con nosotros.

Perdón: Para Finalizar te invitamos a hacer un examen de conciencia acerca de tu día. Reflexiona un momento en silencio. Para ayudarte en este momento de reflexión personal y de encuentro con Dios, te dejamos un examen de conciencia al final de este manual.

Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío.

Dulce Corazón de María, sed la salvación mía.

San José, Ruega por nosotros.

San Bernardo, ruega por nosotros.

Esquema Diario: Lunes de Semana Santa.

MANAÑA.

1.- Para empezar el día: Oración de las Santas Llagas.

Nota: Si no la conoces, mira en los Anexos, luego de los esquemas diarios. (pagina 10)

2.- Propósito del día: Ofrece un 1 Padre Nuestro y 3 Ave María por las víctimas del COVID-19

TARDE.

3.- Lectura del evangelio según san Juan (12,1-11)

Nota: Si no cuentas con una Biblia a mano, mira en los Anexos incluidos luego de los esquemas diarios. Allí encontrarás todas las lecturas de la Semana Santa. (pagina 16)

4.- Reflexión diaria: Evangelio del día (Diácono Germán, oratorio mariano).

Nota: Para ver esta reflexión te invitamos revisar el contenido del día en nuestro Instagram: @pjsanbernardo

5.- Mensaje diario a los jóvenes:

Algunas cosas que les pasan a los jóvenes (*Christus vivit* p. 71-80).

Nota: Si no cuentas con el libro Christus Vivit, mira en los Anexos incluidos luego de los esquemas diarios. Allí encontrarás todos los mensajes diarios a los jóvenes. (página 22)

6.- Santa Misa diaria.

En caso que te sea posible, sigue la transmisión en vivo cada día. Te invitamos a buscar las transmisiones de www.canalisb.cl o la de tu parroquia. Es importante recordar que somos comunidad y que nos unimos cada día al Sacrificio del Señor.

NOCHE.

7.- Oración para finalizar el día.

Petición: Rezar un Padrenuestro, un Ave María y un Gloria por el personal médico que trabaja incansablemente por ayudar a los hermanos afectados por la pandemia.

Gracias: Rezar un Alma de Cristo para dar gracias porque aunque no lo podemos recibir sacramentalmente en estos momentos, tenemos la certeza que Él está con nosotros.

Perdón: Para Finalizar te invitamos a hacer un examen de conciencia acerca de tu día. Reflexiona un momento en silencio. Para ayudarte en este momento de reflexión personal y de encuentro con Dios, te dejamos un examen de conciencia al final de este manual.

Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío.

Dulce Corazón de María, sed la salvación mía.

San José, Ruega por nosotros.

San Bernardo, ruega por nosotros.

Esquema Diario: Martes de Semana Santa.

MANAÑA.

1.- Para empezar el día: Oración de las Santas Llagas.

Nota: Si no la conoces, mira en los Anexos, luego de los esquemas diarios. (pagina 10)

2.- Propósito del día: Agradece a tu familia y a tus amigos por el amor diario. Haz un propósito con cada uno para este año.

TARDE.

3.- Lectura Del evangelio según san Juan (13,21-33.36-38)

Nota: Si no cuentas con una Biblia a mano, mira en los Anexos incluidos luego de los esquemas diarios. Allí encontrarás todas las lecturas de la Semana Santa. (pagina 17)

4.- Reflexión diaria: Evangelio del día (Hna Isabel, fraternidad del camino).

Nota: Para ver esta reflexión te invitamos revisar el contenido del día en nuestro Instagram: @pjsanbernardo

5.- Mensaje diario a los jóvenes:

Deseos, heridas y búsquedas (*Christus vivit 81-85*)

Nota: Si no cuentas con el libro Christus Vivit, mira en los Anexos incluidos luego de los esquemas diarios. Allí encontrarás todos los mensajes diarios a los jóvenes. (página 24)

6.- Santa Misa diaria.

En caso que te sea posible, sigue la transmisión en vivo cada día. Te invitamos a buscar las transmisiones de www.canalisb.cl o la de tu parroquia. Es importante recordar que somos comunidad y que nos unimos cada día al Sacrificio del Señor.

NOCHE.

7.- Oración para finalizar el día.

Petición: Rezar un Padrenuestro, un Ave María y un Gloria por tu familia, por tus amigos y por todos tus cercanos, para que el Señor les cuide y proteja.

Gracias: Rezar un Alma de Cristo para dar gracias porque aunque no lo podemos recibir sacramentalmente en estos momentos, tenemos la certeza que Él está con nosotros.

Perdón: Para Finalizar te invitamos a hacer un examen de conciencia acerca de tu día. Reflexiona un momento en silencio. Para ayudarte en este momento de reflexión personal y de encuentro con Dios, te dejamos un examen de conciencia al final de este manual.

Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío.

Dulce Corazón de María, sed la salvación mía.

San José, Ruega por nosotros.

San Bernardo, ruega por nosotros.

Esquema Diario: Miercoles de Semana Santa.

MANAÑA.

1.- Para empezar el día: Oración de las Santas Llagas.

Nota: Si no la conoces, mira en los Anexos, luego de los esquemas diarios. (pagina 10)

2.- Propósito del día: Elimina aquello que te aleje de Dios en redes sociales

TARDE.

3.- Lectura del evangelio de san Mateo (26,14-25)

Nota: Si no cuentas con una Biblia a mano, mira en los Anexos incluidos luego de los esquemas diarios. Allí encontrarás todas las lecturas de la Semana Santa. (pagina 18)

4.- Reflexión diaria: Evangelio del día (Seminario mayor San Pedro Apóstol).

Nota: Para ver esta reflexión te invitamos revisar el contenido del día en nuestro Instagram: @pjsanbernardo

5.- Mensaje diario a los jóvenes:

El ambiente digital (Christus vivit 86-90)

Nota: Si no cuentas con el libro Christus Vivit, mira en los Anexos incluidos luego de los esquemas diarios. Allí encontrarás todos los mensajes diarios a los jóvenes. (página 25)

6.- Santa Misa diaria.

En caso que te sea posible, sigue la transmisión en vivo cada día. Te invitamos a buscar las transmisiones de www.canalisb.cl o la de tu parroquia. Es importante recordar que somos comunidad y que nos unimos cada día al Sacrificio del Señor.

NOCHE.

7.- Oración para finalizar el día.

Petición: Rezar un Padrenuestro, un Ave María y un Gloria por las vocaciones sacerdotales, religiosas, al matrimonio cristiano. Y tambien para que el Señor te ayude en este camino de discernimiento.

Gracias: Rezar un Alma de Cristo para dar gracias porque aunque no lo podemos recibir sacramentalmente en estos momentos, tenemos la certeza que Él está con nosotros.

Perdón: Para Finalizar te invitamos a hacer un examen de conciencia acerca de tu día. Reflexiona un momento en silencio. Para ayudarte en este momento de reflexión personal y de encuentro con Dios, te dejamos un examen de conciencia al final de este manual.

Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío.

Dulce Corazón de María, sed la salvación mía.

San José, Ruega por nosotros.

San Bernardo, ruega por nosotros.

Esquema Diario: Jueves Santo, de la Cena del Señor.

MANAÑA.

1.- Para empezar el día: Oración de las Santas Llagas.

Nota: Si no la conoces, mira en los Anexos, luego de los esquemas diarios. (pagina 10)

2.- Propósito del día: Reza las letanías de la humildad

TARDE.

3.- Lectura del Evangelio según san Juan (13,1-15)

Nota: Si no cuentas con una Biblia a mano, mira en los Anexos incluidos luego de los esquemas diarios. Allí encontrarás todas las lecturas de la Semana Santa. (pagina 19)

4.- Reflexión diaria: La cena del Señor y la Eucaristía (P. Basil Darker, camiliano).

Nota: Para ver esta reflexión te invitamos revisar el contenido del día en nuestro Instagram: @pjsanbernardo

5.- Mensaje diario a los jóvenes:

Un Dios que es amor (Christus vivit 112-117)

Nota: Si no cuentas con el libro Christus Vivit, mira en los Anexos incluidos luego de los esquemas diarios. Allí encontrarás todos los mensajes diarios a los jóvenes. (página 26)

6.- Santa Misa diaria.

En caso que te sea posible, sigue la transmisión en vivo cada día. Te invitamos a buscar las transmisiones de www.canalisb.cl o la de tu parroquia. Es importante recordar que somos comunidad y que nos unimos cada día al Sacrificio del Señor.

NOCHE.

7.- Oración para finalizar el día.

Petición: Rezar un Padrenuestro, un Ave María y un Gloria para que el Señor nos dé a todos los cristianos un amor a la Eucaristía y su presencia en la Hostia Santa.

Gracias: Rezar un Alma de Cristo para dar gracias porque aunque no lo podemos recibir sacramentalmente en estos momentos, tenemos la certeza que Él está con nosotros.

Perdón: Para Finalizar te invitamos a hacer un examen de conciencia acerca de tu día. Reflexiona un momento en silencio. Para ayudarte en este momento de reflexión personal y de encuentro con Dios, te dejamos un examen de conciencia al final de este manual.

Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío.

Dulce Corazón de María, sed la salvación mía.

San José, Ruega por nosotros.

San Bernardo, ruega por nosotros.

Esquema Diario: Viernes de la Pasión del Señor.

MANAÑA.

1.- Para empezar el día: Oración de las Santas Llagas.

Nota: Si no la conoces, mira en los Anexos, luego de los esquemas diarios. (pagina 10)

2.- Propósito del día: Perdona a todo aquel que te ha ofendido

TARDE.

3.- Lectura: Pasión de nuestro Señor Jesucristo según San Mateo (26,14–27,66)

Nota: Si no cuentas con una Biblia a mano, mira en los Anexos incluidos luego de los esquemas diarios. Allí encontrarás todas las lecturas de la Semana Santa. (pagina 11)

4.- Reflexión diaria: La Pasión del Señor (Padre Robin).

Nota: Para ver esta reflexión te invitamos revisar el contenido del día en nuestro Instagram: @pjsanbernardo

5.- Mensaje diario a los jóvenes:

Jóvenes comprometidos (Christus vivit 168-174)

Nota: Si no cuentas con el libro Christus Vivit, mira en los Anexos incluidos luego de los esquemas diarios. Allí encontrarás todos los mensajes diarios a los jóvenes. (página 28)

6.- Santa Misa diaria.

En caso que te sea posible, sigue la transmisión en vivo cada día. Te invitamos a buscar las transmisiones de www.canalisb.cl o la de tu parroquia. Es importante recordar que somos comunidad y que nos unimos cada día al Sacrificio del Señor.

NOCHE.

7.- Oración para finalizar el día.

Petición: Rezar un Padrenuestro, un Ave María y un Gloria por todas las veces que ofendemos a Dios y su Hijo. Cuando nos olvidamos de Él. Cuando no le agradecemos. Cuando no asistimos a su sacrificio en la Misa. Para que nos perdone y ayude a ser cada día mejores cristianos.

Gracias: Rezar un Alma de Cristo para dar gracias porque aunque no lo podemos recibir sacramentalmente en estos momentos, tenemos la certeza que Él está con nosotros.

Perdón: Para Finalizar te invitamos a hacer un examen de conciencia acerca de tu día. Reflexiona un momento en silencio. Para ayudarte en este momento de reflexión personal y de encuentro con Dios, te dejamos un examen de conciencia al final de este manual.

Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío.

Dulce Corazón de María, sed la salvación mía.

San José, Ruega por nosotros.

San Bernardo, ruega por nosotros.

Esquema Diario: Sábado Santo.

MANAÑA.

1.- Para empezar el día: Oración de las Santas Llagas.

Nota: Si no la conoces, mira en los Anexos, luego de los esquemas diarios. (pagina 10)

2.- Propósito del día: Haz un acto de generosidad y servicio en tu hogar sin que te lo pidan.

3.- Retiro de Semana Santa.

Te invitamos a conectarte a nuestras redes a partir de las xx horas para que vivas un momento de Retiro con el Padre Basil Darker, camiliano, de nuestra Diócesis quien no ayudará a vivir y comprender el misterio de xxxxxxxx

TARDE.

4.- Reflexión diaria: Virgen dolorosa (Hermanas Mater Dei).

Nota: Para ver esta reflexión te invitamos revisar el contenido del día en nuestro Instagram: @pjsanbernardo

5.- Mensaje diario a los jóvenes:

Misioneros valientes (Christus vivit 175-178)

Nota: Si no cuentas con el libro Christus Vivit, mira en los Anexos incluidos luego de los esquemas diarios. Allí encontrarás todos los mensajes diarios a los jóvenes. (página 30)

6.- Santa Misa diaria.

En caso que te sea posible, sigue la transmisión en vivo cada día. Te invitamos a buscar las transmisiones de www.canalisb.cl o la de tu parroquia. Es importante recordar que somos comunidad y que nos unimos cada día al Sacrificio del Señor.

NOCHE.

7.- Oración para finalizar el día.

Petición: Rezar un Padrenuestro, un Ave María y un Gloria por los jóvenes que están sumidos en vicios. Por sus madres, sus familias. Para que el Señor les cuide y les haga brillar su rostros sobre ellos, y les otorgue su misericordia.

Gracias: Rezar un Alma de Cristo para dar gracias porque aunque no lo podemos recibir sacramentalmente en estos momentos, tenemos la certeza que Él está con nosotros.

Perdón: Para Finalizar te invitamos a hacer un examen de conciencia acerca de tu día. Reflexiona un momento en silencio. Para ayudarte en este momento de reflexión personal y de encuentro con Dios, te dejamos un examen de conciencia al final de este manual.

Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío.

Dulce Corazón de María, sed la salvación mía.

San José, Ruega por nosotros.

San Bernardo, ruega por nosotros.

Esquema Diario: Domingo de Pascua de la Resurrección del Señor.

MANAÑA.

1.- Para empezar el día: Oración de las Santas Llagas.

Nota: Si no la conoces, mira en los Anexos, luego de los esquemas diarios. (pagina 10)

2.- Propósito del día: Haz todo con alegría, sobre todo lo que más te cuesta.
¡Porque el Señor ha Resucitado!

TARDE.

3.- Lectura del Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan (20:1-9)

Nota: Si no cuentas con una Biblia a mano, mira en los Anexos incluidos luego de los esquemas diarios. Allí encontrarás todas las lecturas de la Semana Santa. (pagina 20)

4.- Reflexión diaria: La Resurrección del Señor (Monseñor Juan Ignacio González).

Nota: Para ver esta reflexión te invitamos revisar el contenido del día en nuestro Instagram: @pjsanbernardo

5.- Mensaje diario a los jóvenes:

Una pastoral popular juvenil (Christus vivit 230-238)

Nota: Si no cuentas con el libro Christus Vivit, mira en los Anexos incluidos luego de los esquemas diarios. Allí encontrarás todos los mensajes diarios a los jóvenes. (página 31)

6.- Santa Misa diaria.

En caso que te sea posible, sigue la transmisión en vivo cada día. Te invitamos a buscar las transmisiones de www.canalisb.cl o la de tu parroquia. Es importante recordar que somos comunidad y que nos unimos cada día al Sacrificio del Señor.

NOCHE.

7.- Oración para finalizar el día.

Petición: Rezar un Padrenuestro, un Ave María y un Gloria por la Iglesia de Cristo. Por sus sacerdotes, ministros, laicos comprometidos. Para que sigamos siempre fieles a su mensaje de amor y misericordia con el mundo y que salgamos a dar la Buena Nueva del resucitado!

Gracias: Rezar un Alma de Cristo para dar gracias porque aunque no lo podemos recibir sacramentalmente en estos momentos, tenemos la certeza que Él está con nosotros.

Perdón: Para Finalizar te invitamos a hacer un examen de conciencia acerca de tu día. Reflexiona un momento en silencio. Para ayudarte en este momento de reflexión personal y de encuentro con Dios, te dejamos un examen de conciencia al final de este manual.

Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío.

Dulce Corazón de María, sed la salvación mía.

San José, Ruega por nosotros.

San Bernardo, ruega por nosotros

ANEXO 1: ORACIÓN A LAS SANTAS LLAGAS

Para empezar el día: Oración a las Santas Llagas

Santiguarse cinco veces adorando las santas llagas de Nuestro Señor Jesucristo.

- 1) En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
Yo adoro las llagas de Tu Sagrada Cabeza con dolor profundo y verdadero; permite que todos mis pensamientos en este día sean actos de amor por ti.
- 2) En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
Yo adoro la llaga de Tu Sagrado Hombro con dolor profundo y verdadero; permite que todos los trabajos, penas y enfermedades en este día, sean actos de amor por ti.
- 3) En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
Yo adoro las llagas de Tus Sagradas Manos, con dolor profundo y verdadero; permite que todo trabajo de mis manos en este día sea un acto de amor por ti.
- 4) En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
Yo adoro las llagas de Tus Sagrados Pies, con dolor profundo y verdadero; permite que cada paso que dé en este día sea un acto de amor por ti.
- 5) En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
Yo adoro la llaga de Tu Sagrado Costado, con dolor profundo y verdadero; permite que cada latido de mi corazón en este día sea un acto de amor por ti.

ANEXO 2: EVANGELIO DIARIO

Domingo de Ramos y Viernes Santo

Pasión de nuestro Señor Jesucristo según San Mateo (26,14–27,66):

C. En aquel tiempo, uno de los Doce, llamado Judas Iscariote, fue a los sumos sacerdotes y les propuso:

S. «¿Qué estáis dispuestos a darme, si os lo entrego?»

C. Ellos se ajustaron con él en treinta monedas. Y desde entonces andaba buscando ocasión propicia para entregarlo.

C. El primer día de los Ázimos se acercaron los discípulos a Jesús y le preguntaron:

S. -«¿Dónde quieres que te preparemos la cena de Pascua?»

C. Él contestó:

+ «Id a la ciudad, a casa de Fulano, y decidle: "El Maestro dice: Mi momento está cerca; deseo celebrar la Pascua en tu casa con mis discípulos."»

C. Los discípulos cumplieron las instrucciones de Jesús y prepararon la Pascua.

C. Al atardecer se puso a la mesa con los Doce. Mientras comían dijo:

+ «Os aseguro que uno de vosotros me va a entregar.»

C. Ellos, consternados, se pusieron a preguntarle uno tras otro:

S. «¿Soy yo acaso, Señor?»

C. Él respondió:

+ «El que ha mojado en la misma fuente que yo, ése me va a entregar. El Hijo del hombre se va, como está escrito de él; pero, ¡ay del que va a entregar al Hijo del hombre!; más le valdría no haber nacido.»

C. Entonces preguntó Judas, el que lo iba a entregar:

S. «¿Soy yo acaso, Maestro?»

C. Él respondió:

+ «Tú lo has dicho.»

C. Durante la cena, Jesús cogió pan, pronunció la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

+ «Tomad, comed: esto es mi cuerpo.»

C.. Y, cogiendo una copa, pronunció la acción de gracias y se la dio diciendo:

+ «Bebed todos; porque ésta es mi sangre, sangre de la alianza, derramada por todos para el perdón de los pecados. Y os digo que no beberé más del fruto de la vid, hasta el día que beba con vosotros el vino nuevo en el reino de mi Padre.»

C. Cantaron el salmo y salieron para el monte de los Olivos.

C. Entonces Jesús les dijo:

+ «Esta noche vais a caer todos por mi causa, porque está escrito: "Heriré al pastor, y se dispersarán las ovejas del rebaño." Pero cuando resucite, iré antes que vosotros a Galilea.»

C. Pedro replicó:

S. «Aunque todos caigan por tu causa, yo jamás caeré.»

C. Jesús le dijo:

+ «Te aseguro que esta noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces.»

C. Pedro le replicó:

S. «Aunque tenga que morir contigo, no te negaré.»

C. Y lo mismo decían los demás discípulos.

C. Entonces Jesús fue con ellos a un huerto, llamado Getsemaní, y les dijo:

+ «Sentaos aquí, mientras voy allá a orar.»

C. Y, llevándose a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, empezó a entristecerse y a angustiarse. Entonces dijo:

+ «Me muero de tristeza: quedaos aquí y velad conmigo.»

C. Y, adelantándose un poco, cayó rostro en tierra y oraba diciendo:

+ «Padre mío, si es posible, que pase y se aleje de mí ese cáliz. Pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que tú quieres.»

C. Y se acercó a los discípulos y los encontró dormidos. Dijo a Pedro:

+ «¿No habéis podido velar una hora conmigo? Velad y orad para no caer en la tentación, pues el espíritu es decidido, pero la carne es débil.»

C. De nuevo se apartó por segunda vez y oraba diciendo:

+ «Padre mío, si este cáliz no puede pasar sin que yo lo beba, hágase tu voluntad.»

C. Y, viniendo otra vez, los encontró dormidos, porque tenían los ojos cargados. Dejándolos de nuevo, por tercera vez oraba, repitiendo las mismas palabras. Luego se acercó a sus discípulos y les dijo:

+ «Ya podéis dormir y descansar. Mirad, está cerca la hora, y el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. ¡Levantaos, vamos! Ya está cerca el que me entrega.»

C. Todavía estaba hablando, cuando apareció Judas, uno de los Doce, acompañado de un tropel de gente, con espadas y palos, mandado por los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo. El traidor les había dado esta contraseña:

S. «Al que yo bese, ése es; detenedlo.»

C. Después se acercó a Jesús y le dijo:

S. «¡Salve, Maestro!»

C. Y lo besó. Pero Jesús le contestó:

+ «Amigo, ¿a qué vienes?»

C. Entonces se acercaron a Jesús y le echaron mano para detenerlo. Uno de los que estaban con él agarró la espada, la desenvainó y de un tajo le cortó la oreja al criado del sumo sacerdote. Jesús le dijo:

+ «Envaina la espada; quien usa espada, a espada morirá. ¿Piensas tú que no puedo acudir a mi Padre? Él me mandaría en seguida más de doce legiones de ángeles. Pero entonces no se cumpliría la Escritura, que dice que esto tiene que pasar.»

C. Entonces dijo Jesús a la gente:

+ «¿Habéis salido a prenderme con espadas y palos, como a un bandido? A diario me sentaba en el templo a enseñar y, sin embargo, no me detuvisteis.»

C. Todo esto ocurrió para que se cumpliera lo que escribieron los profetas. En aquel momento todos los discípulos lo abandonaron y huyeron. Los que detuvieron a Jesús lo llevaron a casa de Caifás, el sumo sacerdote, donde se habían reunido los escribas y los ancianos. Pedro lo seguía de lejos, hasta el palacio del sumo sacerdote, y, entrando dentro, se sentó con los criados para ver en qué paraba aquello. Los sumos sacerdotes y el sanedrín en pleno buscaban un falso testimonio contra Jesús para condenarlo a muerte y no lo encontraban, a pesar de los muchos falsos testigos que comparecían. Finalmente, comparecieron dos, que dijeron:

S. «Éste ha dicho: "Puedo destruir el templo de Dios y reconstruirlo en tres días."»

C. El sumo sacerdote se puso en pie y le dijo:

S. «¿No tienes nada que responder? ¿Qué son estos cargos que levantan contra ti?»

C. Pero Jesús callaba. Y el sumo sacerdote le dijo:

S. «Te conjuro por Dios vivo a que nos digas si tú eres el Mesías, el Hijo de Dios.»

C. Jesús le respondió:

+ «Tú lo has dicho. Más aún, yo os digo: Desde ahora veréis que el Hijo del hombre está sentado a la derecha del Todopoderoso y que viene sobre las nubes del cielo.»

C. Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras, diciendo:
S. «Ha blasfemado. ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Acabáis de oír la blasfemia. ¿Qué decidís?»

C. Y ellos contestaron:
S. «Es reo de muerte.»

C. Entonces le escupieron a la cara y lo abofetearon; otros lo golpearon, diciendo:
S. «Haz de profeta, Mesías; ¿quién te ha pegado?»

C. Pedro estaba sentado fuera en el patio, y se le acercó una criada y le dijo:
S. «También tú andabas con Jesús el Galileo.»

C. Él lo negó delante de todos, diciendo:
S. «No sé qué quieres decir.»

C. Y, al salir al portal, lo vio otra y dijo a los que estaban allí:
S. «Éste andaba con Jesús el Nazareno.»

C. Otra vez negó él con juramento:
S. «No conozco a ese hombre.»

C. Poco después se acercaron los que estaban allí y dijeron a Pedro:
S. «Seguro; tú también eres de ellos, te delata tu acento.»

C. Entonces él se puso a echar maldiciones y a jurar, diciendo:
S. «No conozco a ese hombre.»

C. Y en seguida cantó un gallo. Pedro se acordó de aquellas palabras de Jesús: «Antes de que cante el gallo, me negarás tres veces.» Y, saliendo afuera, lloró amargamente. Al hacerse de día, todos los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo se reunieron para preparar la condena a muerte de Jesús. Y, atándolo, lo llevaron y lo entregaron a Pilato, el gobernador. Entonces Judas, el traidor, al ver que habían condenado a Jesús, sintió remordimiento y devolvió las treinta monedas de plata a los sumos sacerdotes y ancianos, diciendo:
S. «He pecado, he entregado a la muerte a un inocente.»

C. Pero ellos dijeron:
S. «¿A nosotros qué? ¡Allá tú!»

C. Él, arrojando las monedas en el templo, se marchó; y fue y se ahorcó. Los sumos sacerdotes, recogiendo las monedas, dijeron:
S. «No es lícito echarlas en el arca de las ofrendas, porque son precio de sangre.»

C. Y, después de discutirlo, compraron con ellas el Campo del Alfarero para cementerio de forasteros. Por eso aquel campo se llama todavía «Campo de Sangre». Así se cumplió lo escrito por Jeremías, el profeta: «Y tomaron las treinta monedas de plata, el precio de uno que fue tasado, según la tasa de los hijos de Israel, y pagaron con ellas el Campo del Alfarero, como me lo había ordenado el Señor.» Jesús fue llevado ante el gobernador, y el gobernador le preguntó:
S. «¿Eres tú el rey de los judíos?»

C. Jesús respondió:
+ «Tú lo dices.»

C. Y, mientras lo acusaban los sumos sacerdotes y los ancianos, no contestaba nada. Entonces Pilato le preguntó:
S. «¿No oyes cuántos cargos presentan contra ti?»

C. Como no contestaba a ninguna pregunta, el gobernador estaba muy extrañado. Por la fiesta, el gobernador solía soltar un preso, el que la gente quisiera. Había entonces un preso famoso, llamado Barrabás. Cuando la gente acudió, les dijo Pilato:
S. «¿A quién queréis que os suelte, a Barrabás o a Jesús, a quien llaman el Mesías?»

C. Pues sabía que se lo habían entregado por envidia. Y, mientras estaba sentado en el tribunal, su mujer le mandó a decir:

S. «No te metas con ese justo, porque esta noche he sufrido mucho soñando con él.»

C. Pero los sumos sacerdotes y los ancianos convencieron a la gente que pidieran el indulto de Barrabás y la muerte de Jesús. El gobernador preguntó:

S. «¿A cuál de los dos queréis que os suelte?»

C. Ellos dijeron:

S. «A Barrabás.»

C. Pilato les preguntó:

S. «¿Y qué hago con Jesús, llamado el Mesías?»

C. Contestaron todos:

S. «Que lo crucifiquen.»

C. Pilato insistió:

S. «Pues, ¿qué mal ha hecho?»

C. Pero ellos gritaban más fuerte:

S. «¡Que lo crucifiquen!»

C. Al ver Pilato que todo era inútil y que, al contrario, se estaba formando un tumulto, tomó agua y se lavó las manos en presencia de la multitud, diciendo:

S. «Soy inocente de esta sangre. ¡Allá vosotros!»

C. Y el pueblo entero contestó:

S. «¡Su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos!»

C. Entonces les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran. Los soldados del gobernador se llevaron a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la compañía; lo desnudaron y le pusieron un manto de color púrpura y, trenzando una corona de espinas, se la ciñeron a la cabeza y le pusieron una caña en la mano derecha. Y, doblando ante él la rodilla, se burlaban de él, diciendo:

S. «¡Salve, rey de los judíos!»

C. Luego le escupían, le quitaban la caña y le golpeaban con ella la cabeza. Y, terminada la burla, le quitaron el manto, le pusieron su ropa y lo llevaron a crucificar. Al salir, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo forzaron a que llevara la cruz. Cuando llegaron al lugar llamado Gólgota (que quiere decir: «La Calavera»), le dieron a beber vino mezclado con hiel; él lo probó, pero no quiso beberlo. Después de crucificarlo, se repartieron su ropa, echándola a suertes, y luego se sentaron a custodiarlo. Encima de su cabeza colocaron un letrero con la acusación: «Éste es Jesús, el rey de los judíos.» Crucificaron con él a dos bandidos, uno a la derecha y otro a la izquierda. Los que pasaban lo injuriaban y decían, meneando la cabeza:

S. «Tú que destruías el templo y lo reconstruías en tres días, sálvate a ti mismo; si eres Hijo de Dios, baja de la cruz.»

C. Los sumos sacerdotes con los escribas y los ancianos se burlaban también, diciendo:

S. «A otros ha salvado, y él no se puede salvar. ¿No es el rey de Israel? Que baje ahora de la cruz, y le creeremos. ¿No ha confiado en Dios? Si tanto lo quiere Dios, que lo libre ahora. ¿No decía que era Hijo de Dios?»

C. Hasta los bandidos que estaban crucificados con él lo insultaban. Desde el mediodía hasta la media tarde, vinieron tinieblas sobre toda aquella región. A media tarde, Jesús gritó: «Elí, Elí, lamá sabaktaní.»

C. (Es decir: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»)

C. Al oírlo, algunos de los que estaban por allí dijeron:

S. «A Elías llama éste.»

C. Uno de ellos fue corriendo; en seguida, cogió una esponja empapada en vinagre y, sujetándola en una caña, le dio a beber. Los demás decían:

S. «Déjalo, a ver si viene Elías a salvarlo.»

C. Jesús dio otro grito fuerte y exhaló el espíritu.

Todos se arrodillan, y se hace una pausa

C. Entonces, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; la tierra tembló, las rocas se rajaron. Las tumbas se abrieron, y muchos cuerpos de santos que habían muerto resucitaron. Después que él resucitó, salieron de las tumbas, entraron en la Ciudad santa y se aparecieron a muchos. El centurión y sus hombres, que custodiaban a Jesús, al ver el terremoto y lo que pasaba, dijeron aterrorizados:

S. «Realmente éste era Hijo de Dios.»

C. Había allí muchas mujeres que miraban desde lejos, aquellas que habían seguido a Jesús desde Galilea para atenderlo; entre ellas, María Magdalena y María, la madre de Santiago y José, y la madre de los Zebedeos. Al anoecer, llegó un hombre rico de Arimatea, llamado José, que era también discípulo de Jesús. Éste acudió a Pilato a pedirle el cuerpo de Jesús. Y Pilato mandó que se lo entregaran. José, tomando el cuerpo de Jesús, lo envolvió en una sábana limpia, lo puso en el sepulcro nuevo que se había excavado en una roca, rodó una piedra grande a la entrada del sepulcro y se marchó. María Magdalena y la otra María se quedaron allí, sentadas enfrente del sepulcro. A la mañana siguiente, pasado el día de la Preparación, acudieron en grupo los sumos sacerdotes y los fariseos a Pilato y le dijeron:

S. «Señor, nos hemos acordado que aquel impostor, estando en vida, anunció: "A los tres días resucitaré." Por eso, da orden de que vigilen el sepulcro hasta el tercer día, no sea que vayan sus discípulos, roben el cuerpo y digan al pueblo: "Ha resucitado de entre los muertos." La última impostura sería peor que la primera.»

C. Pilato contestó:

S. «Ahí tenéis la guardia. Id vosotros y asegurad la vigilancia como sabéis.»

C. Ellos fueron, sellaron la piedra y con la guardia aseguraron la vigilancia del sepulcro.

Palabra del Señor

Lunes Santo:

Lectura del santo evangelio según san Juan (12,1-11):

Seis días antes de la Pascua, fue Jesús a Betania, donde vivía Lázaro, a quien había resucitado de entre los muertos. Allí le ofrecieron una cena; Marta servía, y Lázaro era uno de los que estaban con él a la mesa. María tomó una libra de perfume de nardo, auténtico y costoso, le ungió a Jesús los pies y se los enjugó con su cabellera. Y la casa se llenó de la fragancia del perfume.

Judas Iscariote, uno de sus discípulos, el que lo iba a entregar, dice:

«¿Por qué no se ha vendido este perfume por trescientos denarios para dárselos a los pobres?».

Esto lo dijo, no porque le importasen los pobres, sino porque era un ladrón; y como tenía la bolsa, se llevaba de lo que iban echando.

Jesús dijo:

- «Déjala; lo tenía guardado para el día de mi sepultura; porque a los pobres los tenéis siempre con vosotros, pero a mí no siempre me tenéis».

Una muchedumbre de judíos se enteró de que estaba allí y fueron, no sólo por Jesús, sino también para ver a Lázaro, al que había resucitado de entre los muertos.

Los sumos sacerdotes decidieron matar también a Lázaro, porque muchos judíos, por su causa, se les iban y creían en Jesús.

Palabra del Señor

Martes Santo:

Lectura del santo evangelio según san Juan (13,21-33.36-38):

En aquel tiempo, estando Jesús a la mesa con sus discípulos, se turbó en su espíritu y dio testimonio diciendo:

- «En verdad, en verdad os digo: uno de vosotros me va a entregar».

Los discípulos se miraron unos a otros perplejos, por no saber de quién lo decía.

Uno de ellos, el que Jesús amaba, estaba reclinado a la mesa en el seno de Jesús. Simón Pedro le hizo señas para que averiguase por quién lo decía.

Entonces él, apoyándose en el pecho de Jesús, le preguntó:

- «Señor, ¿quién es?».

Le contestó Jesús:

- «Aquel a quien yo le dé este trozo de pan untado».

Y, untando el pan, se lo dio a Judas, hijo de Simón el Iscariote.

Detrás del pan, entró en él Satanás. Entonces Jesús le dijo:

- «Lo que vas hacer, hazlo pronto».

Ninguno de los comensales entendió a qué se refería. Como Judas guardaba la bolsa, algunos suponían que Jesús le encargaba comprar lo necesario para la fiesta o dar algo a los pobres. Judas, después de tomar el pan, salió inmediatamente. Era de noche.

Cuando salió, dijo Jesús:

- «Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él. Si Dios es glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo: pronto lo glorificará. Hijitos, me queda poco de estar con vosotros. Me buscaréis, pero lo que dije a los judíos os lo digo ahora a vosotros:

"Donde yo voy, vosotros no podéis ir"»

Simón Pedro le dijo:

- «Señor, ¿a dónde vas?».

Jesús le respondió:

- «Adonde yo voy no me puedes seguir ahora, me seguirás más tarde».

Pedro replicó:

- «Señor, ¿por qué no puedo seguirte ahora? Daré mi vida por ti».

Jesús le contestó:

- «¿Con que darás tu vida por mí? En verdad, en verdad te digo: no cantará el gallo antes de que me hayas negado tres veces».

Palabra del Señor

Miércoles Santo:

Lectura del santo evangelio segun san Mateo (26,14-25):

En aquel tiempo, uno de los Doce, llamado Judas Iscariote, a los sumos sacerdotes y les propuso: «¿Qué estáis dispuestos a darme, si os lo entrego?»

Ellos se ajustaron con él en treinta monedas. Y desde entonces andaba buscando ocasión propicia para entregarlo.

El primer día de los Ázimos se acercaron los discípulos a Jesús y le preguntaron: «¿Dónde quieres que te preparemos la cena de Pascua?»

Él contestó: «Id a la ciudad, a casa de Fulano, y decidle: "El Maestro dice: Mi momento está cerca; deseo celebrar la Pascua en tu casa con mis discípulos."»

Los discípulos cumplieron las instrucciones de Jesús y prepararon la Pascua. Al atardecer se puso a la mesa con los Doce.

Mientras comían dijo: «Os aseguro que uno de vosotros me va a entregar.»

Ellos, consternados, se pusieron a preguntarle uno tras otro: «¿Soy yo acaso, Señor?»

Él respondió: «El que ha mojado en la misma fuente que yo, ése me va a entregar. El Hijo del hombre se va, como está escrito de él; pero, ¡ay del que va a entregar al Hijo del hombre!; más le valdría no haber nacido.»

Entonces preguntó Judas, el que lo iba a entregar: «¿Soy yo acaso, Maestro?»

Él respondió: «Tú lo has dicho.»

Palabra del Señor

Jueves Santo:

Lectura del santo evangelio según san Juan (13,1-15)

Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado la hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. Estaban cenando, ya el diablo le había metido en la cabeza a Judas Iscariote, el de Simón, que lo entregara, y Jesús, sabiendo que el Padre había puesto todo en sus manos, que venía de Dios y a Dios volvía, se levanta de la cena, se quita el manto y, tomando una toalla, se la ciñe; luego echa agua en la jofaina y se pone a lavarles los pies a los discípulos, secándoselos con la toalla que se había ceñido.

Llegó a Simón Pedro, y éste le dijo: «Señor, ¿lavarme los pies tú a mí?»

Jesús le replicó: «Lo que yo hago tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás más tarde.»

Pedro le dijo: «No me lavarás los pies jamás.»

Jesús le contestó: «Si no te lavo, no tienes nada que ver conmigo.»

Simón Pedro le dijo: «Señor, no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza.»

Jesús le dijo: «Uno que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque todo él está limpio. También vosotros estáis limpios, aunque no todos.»

Porque sabía quién lo iba a entregar, por eso dijo: «No todos estáis limpios.» Cuando acabó de lavarles los pies, tomó el manto, se lo puso otra vez y les dijo: «¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis "el Maestro" y "el Señor", y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros; os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis.»

Palabra del Señor

Domingo de Resurrección:

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 20:1-9

El primer día de la semana va María Magdalena de madrugada al sepulcro cuando todavía estaba oscuro, y ve la piedra quitada del sepulcro.

Echa a correr y llega donde Simón Pedro y donde el otro discípulo a quien Jesús quería y les dice: «Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde le han puesto.» Salieron Pedro y el otro discípulo, y se encaminaron al sepulcro. Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió por delante más rápido que Pedro, y llegó primero al sepulcro. Se inclinó y vio las vendas en el suelo; pero no entró. Llega también Simón Pedro siguiéndole, entra en el sepulcro y ve las vendas en el suelo, y el sudario que cubrió su cabeza, no junto a las vendas, sino plegado en un lugar aparte.

Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado el primero al sepulcro; vio y creyó, pues hasta entonces no habían comprendido que según la Escritura Jesús debía resucitar de entre los muertos.

Palabra del Señor

ANEXO 3: MENSAJE DIARIO A LOS JÓVENES

Día 1: Domingo de Ramos

Jóvenes santos 49-63

49. *El corazón de la Iglesia también está lleno de jóvenes santos, que entregaron su vida por Cristo, muchos de ellos hasta el martirio. Ellos fueron preciosos reflejos de Cristo joven que brillan para estimularnos y para sacarnos de la modorra. El Sínodo destacó que «muchos jóvenes santos han hecho brillar los rasgos de la edad juvenil en toda su belleza y en su época fueron verdaderos profetas de cambio; su ejemplo muestra de qué son capaces los jóvenes cuando se abren al encuentro con Cristo»[20].*

51. *En el siglo III, san Sebastián era un joven capitán de la guardia pretoriana. Cuentan que hablaba de Cristo por todas partes y trataba de convertir a sus compañeros, hasta que le ordenaron renunciar a su fe. Como no aceptó, lanzaron sobre él una lluvia de flechas, pero sobrevivió y siguió anunciando a Cristo sin miedo.*

52. *San Francisco de Asís, siendo muy joven y lleno de sueños, escuchó el llamado de Jesús a ser pobre como Él y a restaurar la Iglesia con su testimonio. Renunció a todo con alegría y es el santo de la fraternidad universal, el hermano de todos, que alababa al Señor por sus creaturas. Murió en 1226.*

53. *Santa Juana de Arco nació en 1412. Era una joven campesina que, a pesar de su corta edad, luchó para defender a Francia de los invasores. Incomprendida por su aspecto y por su forma de vivir la fe, murió en la hoguera.*

56. *Santo Domingo Savio le ofrecía a María todos sus sufrimientos. Cuando san Juan Bosco le enseñó que la santidad supone estar siempre alegres, abrió su corazón a una alegría contagiosa. Procuraba estar cerca de sus compañeros más marginados y enfermos. Murió en 1857 a los catorce años, diciendo: “¡Qué maravilla estoy viendo!”.*

57. *Santa Teresa del Niño Jesús nació en 1873. A los 15 años, atravesando muchas dificultades, logró ingresar a un convento carmelita. Vivió el caminito de la confianza total en el amor del Señor y se propuso alimentar con su oración el fuego del amor que mueve a la Iglesia.*

58. *El beato Ceferino Namuncurá era un joven argentino, hijo de un destacado cacique de los pueblos originarios. Llegó a ser seminarista salesiano, lleno de deseos de volver a su tribu para llevar a Jesucristo. Murió en 1905.*

60. *El beato Pier Giorgio Frassati, que murió en 1925, «era un joven de una alegría contagiosa, una alegría que superaba también tantas dificultades de su vida»[22]. Decía que él intentaba retribuir el amor de Jesús que recibía en la comunión, visitando y ayudando a los pobres.*

63. *Que ellos y también muchos jóvenes que quizás desde el silencio y el anonimato vivieron a fondo el Evangelio, intercedan por la Iglesia, para que esté llena de jóvenes alegres, valientes y entregados que regalen al mundo nuevos testimonios de santidad.*

Día 2: Lunes Santo

Algunas cosas que les pasan a los jóvenes 71-80

Jóvenes de un mundo en crisis

72. Los padres sinodales evidenciaron con dolor que «muchos jóvenes viven en contextos de guerra y padecen la violencia en una innumerable variedad de formas: secuestros, extorsiones, crimen organizado, trata de seres humanos, esclavitud y explotación sexual, estupros de guerra, etc. A otros jóvenes, a causa de su fe, les cuesta encontrar un lugar en sus sociedades y son víctimas de diversos tipos de persecuciones, e incluso la muerte. Son muchos los jóvenes que, por constricción o falta de alternativas, viven perpetrando delitos y violencias: niños soldados, bandas armadas y criminales, tráfico de droga, terrorismo, etc. Esta violencia trunca muchas vidas jóvenes. Abusos y adicciones, así como violencia y comportamientos negativos son algunas de las razones que llevan a los jóvenes a la cárcel, con una especial incidencia en algunos grupos étnicos y sociales»[29].

73. Muchos jóvenes son ideologizados, utilizados y aprovechados como carne de cañón o como fuerza de choque para destruir, amedrentar o ridiculizar a otros. Y lo peor es que muchos son convertidos en seres individualistas, enemigos y desconfiados de todos, que así se vuelven presa fácil de ofertas deshumanizantes y de los planes destructivos que elaboran grupos políticos o poderes económicos.

74. Todavía son «más numerosos en el mundo los jóvenes que padecen formas de marginación y exclusión social por razones religiosas, étnicas o económicas. Recordamos la difícil situación de adolescentes y jóvenes que quedan embarazadas y la plaga del aborto, así como la difusión del VIH, las varias formas de adicción (drogas, juegos de azar, pornografía, etc.) y la situación de los niños y jóvenes de la calle, que no tienen casa ni familia ni recursos económicos»[30]. Cuando además son mujeres, estas situaciones de marginación se vuelven doblemente dolorosas y difíciles.

75. No seamos una Iglesia que no llora frente a estos dramas de sus hijos jóvenes. Nunca nos acostumbremos, porque quien no sabe llorar no es madre. Nosotros queremos llorar para que la sociedad también sea más madre, para que en vez de matar aprenda a parir, para que sea promesa de vida. Lloramos cuando recordamos a los jóvenes que ya han muerto por la miseria y la violencia, y le pedimos a la sociedad que aprenda a ser madre solidaria. Ese dolor no se va, camina con nosotros, porque la realidad no se puede esconder. Lo peor que podemos hacer es aplicar la receta del espíritu mundano que consiste en anestesiar a los jóvenes con otras noticias, con otras distracciones, con banalidades.

76. Quizás «aquellos que llevamos una vida más o menos sin necesidades no sabemos llorar. Ciertas realidades de la vida solamente se ven con los ojos limpios por las lágrimas. Los invito a que cada uno se pregunte: ¿Yo aprendí a llorar? ¿Yo aprendí a llorar cuando veo un niño con hambre, un niño drogado en la calle, un niño que no tiene casa, un niño abandonado, un niño abusado, un niño usado por una sociedad como esclavo? ¿O mi llanto es el llanto caprichoso de aquel que llora porque le gustaría tener algo más?»[31]. Intenta aprender a llorar por los jóvenes que están peor que tú. La misericordia y la compasión también se expresan llorando. Si no te sale, ruega al Señor que te conceda

derramar lágrimas por el sufrimiento de otros. Cuando sepas llorar, entonces sí serás capaz de hacer algo de corazón por los demás.

77. A veces el dolor de algunos jóvenes es muy lacerante; es un dolor que no se puede expresar con palabras; es un dolor que nos abofetea. Esos jóvenes sólo pueden decirle a Dios que sufren mucho, que les cuesta demasiado seguir adelante, que ya no creen en nadie. Pero en ese lamento desgarrador se hacen presentes las palabras de Jesús: «Felices los afligidos, porque serán consolados» (Mt 5,4). Hay jóvenes que pudieron abrirse camino en la vida porque les llegó esa promesa divina. Ojalá siempre haya cerca de un joven sufriente una comunidad cristiana que pueda hacer resonar esas palabras con gestos, abrazos y ayudas concretas.

78. Es verdad que los poderosos prestan algunas ayudas, pero frecuentemente a un alto costo. En muchos países pobres las ayudas económicas de algunos países más ricos o de algunos organismos internacionales suelen estar vinculadas a la aceptación de propuestas occidentales con respecto a la sexualidad, al matrimonio, a la vida o a la justicia social. Esta colonización ideológica daña en especial a los jóvenes. Al mismo tiempo, vemos cómo cierta publicidad enseña a las personas a estar siempre insatisfechas y contribuye a la cultura del descarte, donde los mismos jóvenes terminan convertidos en material descartable.

79. La cultura actual presenta un modelo de persona muy asociado a la imagen de lo joven. Se siente bello quien aparenta juventud, quien realiza tratamientos para hacer desaparecer las huellas del tiempo. Los cuerpos jóvenes son constantemente usados en la publicidad, para vender. El modelo de belleza es un modelo juvenil, pero estemos atentos, porque esto no es un elogio para los jóvenes. Sólo significa que los adultos quieren robar la juventud para ellos, no que respeten, amen y cuiden a los jóvenes.

80. Algunos jóvenes «sienten las tradiciones familiares como oprimentes y huyen de ellas impulsados por una cultura globalizada que a veces los deja sin puntos de referencia. En otras partes del mundo, en cambio, entre jóvenes y adultos no se da un verdadero conflicto generacional, sino una extrañeza mutua. A veces los adultos no tratan de transmitir los valores fundamentales de la existencia o no lo logran, o bien asumen estilos juveniles, invirtiendo la relación entre generaciones. De este modo, se corre el riesgo de que la relación entre jóvenes y adultos permanezca en el plano afectivo, sin tocar la dimensión educativa y cultural»[32]. ¡Cuánto daño hace esto a los jóvenes, aunque algunos no lo adviertan! Los mismos jóvenes nos han hecho notar que esto dificulta enormemente la transmisión de la fe «en algunos países donde no hay libertad de expresión, y donde se les impide participar en la Iglesia»[33].

Día 3: Martes Santo

Deseos, heridas y búsquedas 81-85

81. Los jóvenes reconocen que el cuerpo y la sexualidad tienen una importancia esencial para su vida y en el camino de crecimiento de su identidad. Sin embargo, en un mundo que enfatiza excesivamente la sexualidad, es difícil mantener una buena relación con el propio cuerpo y vivir serenamente las relaciones afectivas. Por esta y por otras razones, la moral sexual suele ser muchas veces «causa de incompreensión y de alejamiento de la Iglesia, ya que se percibe como un espacio de juicio y de condena». Al mismo tiempo, los jóvenes expresan «un explícito deseo de confrontarse sobre las cuestiones relativas a la diferencia entre identidad masculina y femenina, a la reciprocidad entre hombres y mujeres, y a la homosexualidad»[34].

82. En nuestro tiempo «los avances de las ciencias y de las tecnologías biomédicas inciden sobre la percepción del cuerpo, induciendo a la idea de que se puede modificar sin límite. La capacidad de intervenir sobre el ADN, la posibilidad de insertar elementos artificiales en el organismo (cyborg) y el desarrollo de las neurociencias constituyen un gran recurso, pero al mismo tiempo plantean interrogantes antropológicos y éticos»[35]. Pueden llevarnos a olvidar que la vida es un don, y que somos seres creados y limitados, que fácilmente podemos ser instrumentalizados por quienes tienen el poder tecnológico[36]. «Además en algunos contextos juveniles se difunde un cierto atractivo por comportamientos de riesgo como instrumento para explorarse a sí mismos, buscando emociones fuertes y obtener un reconocimiento. [...] Estos fenómenos, a los que están expuestas las nuevas generaciones, constituyen un obstáculo para una maduración serena»[37].

83. En los jóvenes también están los golpes, los fracasos, los recuerdos tristes clavados en el alma. Muchas veces «son las heridas de las derrotas de la propia historia, de los deseos frustrados, de las discriminaciones e injusticias sufridas, del no haberse sentido amados o reconocidos». Además «están las heridas morales, el peso de los propios errores, los sentimientos de culpa por haberse equivocado»[38]. Jesús se hace presente en esas cruces de los jóvenes, para ofrecerles su amistad, su alivio, su compañía sanadora, y la Iglesia quiere ser su instrumento en este camino hacia la restauración interior y la paz del corazón.

84. En algunos jóvenes reconocemos un deseo de Dios, aunque no tenga todos los contornos del Dios revelado. En otros podremos vislumbrar un sueño de fraternidad, que no es poco. En muchos habrá un deseo real de desarrollar las capacidades que hay en ellos para aportar algo al mundo. En algunos vemos una sensibilidad artística especial, o una búsqueda de armonía con la naturaleza. En otros habrá quizás una gran necesidad de comunicación. En muchos de ellos encontraremos un profundo deseo de una vida diferente. Se trata de verdaderos puntos de partida, fibras interiores que esperan con apertura una palabra de estímulo, de luz y de aliento.

85. El Sínodo ha tratado especialmente tres temas de suma importancia, cuyas conclusiones quiero acoger textualmente, aunque todavía nos requerirán avanzar en un mayor análisis y desarrollar una más adecuada y eficaz capacidad de respuesta.

Día 4: Miércoles Santo

El ambiente digital 86-90

86. *«El ambiente digital caracteriza el mundo contemporáneo. Ya no se trata solamente de “usar” instrumentos de comunicación, sino de vivir en una cultura ampliamente digitalizada, que afecta de modo muy profundo la noción de tiempo y de espacio, la percepción de uno mismo, de los demás y del mundo, el modo de comunicar, de aprender, de informarse, de entrar en relación con los demás. Una manera de acercarse a la realidad que suele privilegiar la imagen respecto a la escucha y a la lectura incide en el modo de aprender y en el desarrollo del sentido crítico»[39].*

87. *La web y las redes sociales han creado una nueva manera de comunicarse y de vincularse, y «son una plaza en la que los jóvenes pasan mucho tiempo y se encuentran fácilmente, aunque el acceso no es igual para todos, en particular en algunas regiones del mundo. En cualquier caso, constituyen una extraordinaria oportunidad de diálogo, encuentro e intercambio entre personas, así como de acceso a la información y al conocimiento. Por otro lado, el entorno digital es un contexto de participación sociopolítica y de ciudadanía activa, y puede facilitar la circulación de información independiente capaz de tutelar eficazmente a las personas más vulnerables poniendo de manifiesto las violaciones de sus derechos. En numerosos países, web y redes sociales representan un lugar irrenunciable para llegar a los jóvenes e implicarlos, incluso en iniciativas y actividades pastorales»[40].*

88. *Pero para comprender este fenómeno en su totalidad hay que reconocer que, como toda realidad humana, está atravesado por límites y carencias. De hecho, «el ambiente digital también es un territorio de soledad, manipulación, explotación y violencia, hasta llegar al caso extremo del dark web. Los medios de comunicación digitales pueden exponer al riesgo de dependencia, de aislamiento y de progresiva pérdida de contacto con la realidad concreta, obstaculizando el desarrollo de relaciones interpersonales auténticas. Nuevas formas de violencia se difunden mediante los social media, por ejemplo el ciberacoso; la web también es un canal de difusión de la pornografía y de explotación de las personas para fines sexuales o mediante el juego de azar»[41].*

90. *En un documento que prepararon 300 jóvenes de todo el mundo antes del Sínodo, ellos indicaron que «las relaciones online pueden volverse inhumanas. Los espacios digitales nos ciegan a la vulnerabilidad del otro y obstaculizan la reflexión personal. Problemas como la pornografía distorsionan la percepción que el joven tiene de la sexualidad humana. La tecnología usada de esta forma, crea una realidad paralela ilusoria que ignora la dignidad humana»[43]. La inmersión en el mundo virtual ha propiciado una especie de “migración digital”, es decir, un distanciamiento de la familia, de los valores culturales y religiosos, que lleva a muchas personas a un mundo de soledad y de autoinvención, hasta experimentar así una falta de raíces aunque permanezcan físicamente en el mismo lugar. La vida nueva y desbordante de los jóvenes, que empuja y busca autoafirmar la propia personalidad, se enfrenta hoy a un desafío nuevo: interactuar con un mundo real y virtual en el que se adentran solos como en un continente global desconocido. Los jóvenes de hoy son los primeros en hacer esta síntesis entre lo personal, lo propio de cada cultura, y lo global. Pero esto requiere que logren pasar del contacto virtual a una buena y sana comunicación.*

Día 5: Jueves Santo, La cena del Señor

Un Dios que es amor 112-117

112. *Ante todo quiero decirle a cada uno la primera verdad: “Dios te ama”. Si ya lo escuchaste no importa, te lo quiero recordar: Dios te ama. Nunca lo dudes, más allá de lo que te suceda en la vida. En cualquier circunstancia, eres infinitamente amado.*

113. *Quizás la experiencia de paternidad que has tenido no sea la mejor, tu padre de la tierra quizás fue lejano y ausente o, por el contrario, dominante y absorbente. O sencillamente no fue el padre que necesitabas. No lo sé. Pero lo que puedo decirte con seguridad es que puedes arrojarte seguro en los brazos de tu Padre divino, de ese Dios que te dio la vida y que te la da a cada momento. Él te sostendrá con firmeza, y al mismo tiempo sentirás que Él respeta hasta el fondo tu libertad.*

114. *En su Palabra encontramos muchas expresiones de su amor. Es como si Él hubiera buscado distintas maneras de manifestarlo para ver si con alguna de esas palabras podía llegar a tu corazón. Por ejemplo, a veces se presenta como esos padres afectuosos que juegan con sus niños: «Con cuerdas humanas los atraía, con lazos de amor, y era para ellos como los que alzan a un niño contra su mejilla» (Os 11,4).*

A veces se presenta cargado del amor de esas madres que quieren sinceramente a sus hijos, con un amor entrañable que es incapaz de olvidar o de abandonar: «¿Acaso olvida una mujer a su niño de pecho, sin enternecerse con el hijo de sus entrañas? Pues, aunque ella se olvidara, yo no te olvidaré» (Is 49,15).

Hasta se muestra como un enamorado que llega a tatuarse a la persona amada en la palma de su mano para poder tener su rostro siempre cerca: «Míralo, te llevo tatuado en la palma de mis manos» (Is 49,16).

Otras veces destaca la fuerza y la firmeza de su amor, que no se deja vencer: «Los montes se correrán y las colinas se moverán, pero mi amor no se apartará de tu lado, mi alianza de paz no vacilará» (Is 54,10).

O nos dice que hemos sido esperados desde siempre, porque no aparecimos en este mundo por casualidad. Desde antes que existiéramos éramos un proyecto de su amor: «Yo te amé con un amor eterno; por eso he guardado fidelidad para ti» (Jr 31,3).

O nos hace notar que Él sabe ver nuestra belleza, esa que nadie más puede reconocer: «Eres precioso a mis ojos, eres estimado y yo te amo» (Is 43,4).

O nos lleva a descubrir que su amor no es triste, sino pura alegría que se renueva cuando nos dejamos amar por Él: «Tu Dios está en medio de ti, un poderoso salvador. Él grita de alegría por ti, te renueva con su amor, y baila por ti con gritos de júbilo» (So 3,17).

115. *Para Él realmente eres valioso, no eres insignificante, le importas, porque eres obra de sus manos. Por eso te presta atención y te recuerda con cariño. Tienes que confiar en el «recuerdo de Dios: su memoria no es un “disco duro” que registra y almacena todos nuestros datos, su memoria es un corazón tierno de compasión, que se regocija eliminando definitivamente cualquier vestigio del mal»[63]. No quiere llevar la cuenta de tus errores y, en todo caso, te ayudará a aprender algo también de tus caídas. Porque te*

ama. Intenta quedarte un momento en silencio dejándote amar por Él. Intenta acallar todas las voces y gritos interiores y quédate un instante en sus brazos de amor.

116. Es un amor «que no aplasta, es un amor que no margina, que no se calla, un amor que no humilla ni avasalla. Es el amor del Señor, un amor de todos los días, discreto y respetuoso, amor de libertad y para la libertad, amor que cura y que levanta. Es el amor del Señor que sabe más de levantadas que de caídas, de reconciliación que de prohibición, de dar nueva oportunidad que de condenar, de futuro que de pasado»[64].

117. Cuando te pide algo o cuando sencillamente permite esos desafíos que te presenta la vida, espera que le des un espacio para poder sacarte adelante, para promoverte, para madurarte. No le molesta que le expreses tus cuestionamientos, lo que le preocupa es que no le hables, que no te abras con sinceridad al diálogo con Él. Cuenta la Biblia que Jacob tuvo una pelea con Dios (cf. Gn 32,25-31), y eso no lo apartó del camino del Señor. En realidad, es Él mismo quien nos exhorta: «Vengan y discutamos» (Is 1,18). Su amor es tan real, tan verdadero, tan concreto, que nos ofrece una relación llena de diálogo sincero y fecundo. ¡Finalmente, busca el abrazo de tu Padre del cielo en el rostro amoroso de sus valientes testigos en la tierra!

Día 6: Viernes Santo, la Pasión del Señor

Jóvenes comprometidos 168-174

168. *Es verdad que a veces, frente a un mundo tan lleno de violencia y egoísmo, los jóvenes pueden correr el riesgo de encerrarse en pequeños grupos, y así privarse de los desafíos de la vida en sociedad, de un mundo amplio, desafiante y necesitado. Sienten que viven el amor fraterno, pero quizás su grupo se convirtió en una mera prolongación de su yo. Esto se agrava si la vocación del laico se concibe sólo como un servicio al interno de la Iglesia (lectores, acólitos, catequistas, etc.), olvidando que la vocación laical es ante todo la caridad en la familia, la caridad social y la caridad política: es un compromiso concreto desde la fe para la construcción de una sociedad nueva, es vivir en medio del mundo y de la sociedad para evangelizar sus diversas instancias, para hacer crecer la paz, la convivencia, la justicia, los derechos humanos, la misericordia, y así extender el Reino de Dios en el mundo.*

169. *Propongo a los jóvenes ir más allá de los grupos de amigos y construir la «amistad social, buscar el bien común. La enemistad social destruye. Y una familia se destruye por la enemistad. Un país se destruye por la enemistad. El mundo se destruye por la enemistad. Y la enemistad más grande es la guerra. Y hoy día vemos que el mundo se está destruyendo por la guerra. Porque son incapaces de sentarse y hablar [...]. Sean capaces de crear la amistad social»[90]. No es fácil, siempre hay que renunciar a algo, hay que negociar, pero si lo hacemos pensando en el bien de todos podremos alcanzar la magnífica experiencia de dejar de lado las diferencias para luchar juntos por algo común. Si logramos buscar puntos de coincidencia en medio de muchas disidencias, en ese empeño artesanal y a veces costoso de tender puentes, de construir una paz que sea buena para todos, ese es el milagro de la cultura del encuentro que los jóvenes pueden atreverse a vivir con pasión.*

170. *El Sínodo reconoció que «aunque de forma diferente respecto a las generaciones pasadas, el compromiso social es un rasgo específico de los jóvenes de hoy. Al lado de algunos indiferentes, hay muchos otros dispuestos a comprometerse en iniciativas de voluntariado, ciudadanía activa y solidaridad social, que hay que acompañar y alentar para que emerjan los talentos, las competencias y la creatividad de los jóvenes y para incentivar que asuman responsabilidades. El compromiso social y el contacto directo con los pobres siguen siendo una ocasión fundamental para descubrir o profundizar la fe y discernir la propia vocación [...]. Se señaló también la disponibilidad al compromiso en el campo político para la construcción del bien común»[91].*

171. *Hoy, gracias a Dios, los grupos de jóvenes en parroquias, colegios, movimientos o grupos universitarios suelen salir a acompañar ancianos y enfermos, o visitan barrios pobres, o salen juntos a auxiliar a los indigentes en las llamadas “noches de la caridad”. Con frecuencia ellos reconocen que en estas tareas es más lo que reciben que lo que dan, porque se aprende y se madura mucho cuando uno se atreve a tomar contacto con el sufrimiento de los otros. Además, en los pobres hay una sabiduría oculta, y ellos, con palabras simples, pueden ayudarnos a descubrir valores que no vemos.*

172. *Otros jóvenes participan en programas sociales orientados a la construcción de casas para los que no tienen techo, o al saneamiento de lugares contaminados, o a la recolección de ayudas para los más necesitados. Sería bueno que esa energía*

comunitaria se aplicara no sólo a acciones esporádicas sino de una manera estable, con objetivos claros y una buena organización que ayude a realizar una tarea más continuada y eficiente. Los universitarios pueden unirse de manera interdisciplinar para aplicar su saber a la resolución de problemas sociales, y en esta tarea pueden trabajar codo a codo con jóvenes de otras Iglesias o de otras religiones.

173. Como en el milagro de Jesús, los panes y los peces de los jóvenes pueden multiplicarse (cf. Jn 6,4-13). Igual que en la parábola, las pequeñas semillas de los jóvenes se convierten en árbol y cosecha (cf. Mt 13,23.31-32). Todo ello desde la fuente viva de la Eucaristía, en la cual nuestro pan y nuestro vino se transfiguran para darnos Vida eterna. Se les pide a los jóvenes una tarea inmensa y difícil. Con la fe en el Resucitado, podrán enfrentarla con creatividad y esperanza, y ubicándose siempre en el lugar del servicio, como los sirvientes de aquella boda, sorprendidos colaboradores del primer signo de Jesús, que sólo siguieron la consigna de su Madre: «Hagan lo que Él les diga» (Jn 2,5). Misericordia, creatividad y esperanza hacen crecer la vida.

174. Quiero alentarte a este compromiso, porque sé que «tu corazón, corazón joven, quiere construir un mundo mejor. Sigo las noticias del mundo y veo que tantos jóvenes, en muchas partes del mundo, han salido por las calles para expresar el deseo de una civilización más justa y fraterna. Los jóvenes en la calle. Son jóvenes que quieren ser protagonistas del cambio. Por favor, no dejen que otros sean los protagonistas del cambio. Ustedes son los que tienen el futuro. Por ustedes entra el futuro en el mundo. A ustedes les pido que también sean protagonistas de este cambio. Sigam superando la apatía y ofreciendo una respuesta cristiana a las inquietudes sociales y políticas que se van planteando en diversas partes del mundo. Les pido que sean constructores del futuro, que se metan en el trabajo por un mundo mejor. Queridos jóvenes, por favor, no balconeen la vida, métanse en ella. Jesús no se quedó en el balcón, se metió; no balconeen la vida, métanse en ella como hizo Jesús»[92]. Pero sobre todo, de una manera o de otra, sean luchadores por el bien común, sean servidores de los pobres, sean protagonistas de la revolución de la caridad y del servicio, capaces de resistir las patologías del individualismo consumista y superficial.

Día 7: Sábado Santo, el Dolor de María

Misioneros valientes 175-178

175. *Enamorados de Cristo, los jóvenes están llamados a dar testimonio del Evangelio en todas partes, con su propia vida. San Alberto Hurtado decía que «ser apóstoles no significa llevar una insignia en el ojal de la chaqueta; no significa hablar de la verdad, sino vivirla, encarnarse en ella, transformarse en Cristo. Ser apóstol no es llevar una antorcha en la mano, poseer la luz, sino ser la luz [...]. El Evangelio [...] más que una lección es un ejemplo. El mensaje convertido en vida viviente»[93].*

176. *El valor del testimonio no significa que se deba callar la palabra. ¿Por qué no hablar de Jesús, por qué no contarles a los demás que Él nos da fuerzas para vivir, que es bueno conversar con Él, que nos hace bien meditar sus palabras? Jóvenes, no dejen que el mundo los arrastre a compartir sólo las cosas malas o superficiales. Ustedes sean capaces de ir contracorriente y sepan compartir a Jesús, comuniquen la fe que Él les regaló. Ojalá puedan sentir en el corazón el mismo impulso irresistible que movía a san Pablo cuando decía: «¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio!» (1 Co 9,16).*

177. *«¿Adónde nos envía Jesús? No hay fronteras, no hay límites: nos envía a todos. El Evangelio no es para algunos sino para todos. No es sólo para los que nos parecen más cercanos, más receptivos, más acogedores. Es para todos. No tengan miedo de ir y llevar a Cristo a cualquier ambiente, hasta las periferias existenciales, también a quien parece más lejano, más indiferente. El Señor busca a todos, quiere que todos sientan el calor de su misericordia y de su amor»[94]. Y nos invita a ir sin miedo con el anuncio misionero, allí donde nos encontremos y con quien estemos, en el barrio, en el estudio, en el deporte, en las salidas con los amigos, en el voluntariado o en el trabajo, siempre es bueno y oportuno compartir la alegría del Evangelio. Así es como el Señor se va acercando a todos. Y a ustedes, jóvenes, los quiere como sus instrumentos para derramar luz y esperanza, porque quiere contar con vuestra valentía, frescura y entusiasmo.*

178. *No cabe esperar que la misión sea fácil y cómoda. Algunos jóvenes dieron su vida con tal de no frenar su impulso misionero. Los Obispos de Corea expresaron: «Esperamos que podamos ser granos de trigo e instrumentos para la salvación de la humanidad, siguiendo el ejemplo de los mártires. Aunque nuestra fe es tan pequeña como una semilla de mostaza, Dios le dará crecimiento y la utilizará como un instrumento para su obra de salvación»[95]. Amigos, no esperen a mañana para colaborar en la transformación del mundo con su energía, su audacia y su creatividad. La vida de ustedes no es un “mientras tanto”. Ustedes son el ahora de Dios, que los quiere fecundos[96]. Porque «es dando como se recibe»[97], y la mejor manera de preparar un buen futuro es vivir bien el presente con entrega y generosidad.*

Día 8: Domingo de Resurrección

Una pastoral popular juvenil 230-238

230. Además de la pastoral habitual que realizan las parroquias y los movimientos, según determinados esquemas, es muy importante dar lugar a una “pastoral popular juvenil”, que tiene otro estilo, otros tiempos, otro ritmo, otra metodología. Consiste en una pastoral más amplia y flexible que estimule, en los distintos lugares donde se mueven los jóvenes reales, esos liderazgos naturales y esos carismas que el Espíritu Santo ya ha sembrado entre ellos. Se trata ante todo de no ponerles tantos obstáculos, normas, controles y marcos obligatorios a esos jóvenes creyentes que son líderes naturales en los barrios y en diversos ambientes. Sólo hay que acompañarlos y estimularlos, confiando un poco más en la genialidad del Espíritu Santo que actúa como quiere.

231. Hablamos de líderes realmente “populares”, no elitistas o clausurados en pequeños grupos de selectos. Para que sean capaces de generar una pastoral popular en el mundo de los jóvenes hace falta que «aprendan a auscultar el sentir del pueblo, a constituirse en sus voceros y a trabajar por su promoción»[124]. Cuando hablamos de “pueblo” no debe entenderse las estructuras de la sociedad o de la Iglesia, sino el conjunto de personas que no caminan como individuos sino como el entramado de una comunidad de todos y para todos, que no puede dejar que los más pobres y débiles se queden atrás: «El pueblo desea que todos participen de los bienes comunes y por eso acepta adaptarse al paso de los últimos para llegar todos juntos»[125]. Los líderes populares, entonces, son aquellos que tienen la capacidad de incorporar a todos, incluyendo en la marcha juvenil a los más pobres, débiles, limitados y heridos. No les tienen asco ni miedo a los jóvenes lastimados y crucificados.

232. En esta misma línea, especialmente con los jóvenes que no crecieron en familias o instituciones cristianas, y están en un camino de lenta maduración, tenemos que estimular el “bien posible”[126]. Cristo nos advirtió que no pretendamos que todo sea sólo trigo (cf. Mt 13,24-30). A veces, por pretender una pastoral juvenil aséptica, pura, marcada por ideas abstractas, alejada del mundo y preservada de toda mancha, convertimos el Evangelio en una oferta desabrida, incomprensible, lejana, separada de las culturas juveniles y apta solamente para una élite juvenil cristiana que se siente diferente, pero que en realidad flota en un aislamiento sin vida ni fecundidad. Así, con la cizaña que rechazamos, arrancamos o sofocamos miles de brotes que intentan crecer en medio de los límites.

233. En lugar de «sofocarlos con un conjunto de reglas que dan una imagen estrecha y moralista del cristianismo, estamos llamados a invertir en su audacia y a educarlos para que asuman sus responsabilidades, seguros de que incluso el error, el fracaso y las crisis son experiencias que pueden fortalecer su humanidad»[127].

234. En el Sínodo se exhortó a construir una pastoral juvenil capaz de crear espacios inclusivos, donde haya lugar para todo tipo de jóvenes y donde se manifieste realmente que somos una Iglesia de puertas abiertas. Ni siquiera hace falta que alguien asuma completamente todas las enseñanzas de la Iglesia para que pueda participar de algunos de nuestros espacios para jóvenes. Basta una actitud abierta para todos los que tengan el deseo y la disposición de dejarse encontrar por la verdad revelada por Dios. Algunas propuestas pastorales pueden suponer un camino ya recorrido en la fe, pero necesitamos

una pastoral popular juvenil que abra puertas y ofrezca espacio a todos y a cada uno con sus dudas, sus traumas, sus problemas y su búsqueda de identidad, sus errores, su historia, sus experiencias del pecado y todas sus dificultades.

235. Debe haber lugar también para «todos aquellos que tienen otras visiones de la vida, profesan otros credos o se declaran ajenos al horizonte religioso. Todos los jóvenes, sin exclusión, están en el corazón de Dios y, por lo tanto, en el corazón de la Iglesia. Reconocemos con franqueza que no siempre esta afirmación que resuena en nuestros labios encuentra una expresión real en nuestra acción pastoral: con frecuencia nos quedamos encerrados en nuestros ambientes, donde su voz no llega, o nos dedicamos a actividades menos exigentes y más gratificantes, sofocando esa sana inquietud pastoral que nos hace salir de nuestras supuestas seguridades. Y eso que el Evangelio nos pide ser audaces y queremos serlo, sin presunción y sin hacer proselitismo, dando testimonio del amor del Señor y tendiendo la mano a todos los jóvenes del mundo»[128].

236. La pastoral juvenil, cuando deja de ser elitista y acepta ser “popular”, es un proceso lento, respetuoso, paciente, esperanzado, incansable, compasivo. En el Sínodo se propuso el ejemplo de los discípulos de Emaús (cf. Lc 24,13-35), que también puede ser un modelo de lo que ocurre en la pastoral juvenil:

237. «Jesús camina con los dos discípulos que no han comprendido el sentido de lo sucedido y se están alejando de Jerusalén y de la comunidad. Para estar en su compañía, recorre el camino con ellos. Los interroga y se dispone a una paciente escucha de su versión de los hechos para ayudarles a reconocer lo que están viviendo. Después, con afecto y energía, les anuncia la Palabra, guiándolos a interpretar a la luz de las Escrituras los acontecimientos que han vivido. Acepta la invitación a quedarse con ellos al atardecer: entra en su noche. En la escucha, su corazón se reconforta y su mente se ilumina, al partir el pan se abren sus ojos. Ellos mismos eligen emprender sin demora el camino en dirección opuesta, para volver a la comunidad y compartir la experiencia del encuentro con Jesús resucitado»[129].

238. Las diversas manifestaciones de piedad popular, especialmente las peregrinaciones, atraen a gente joven que no suele insertarse fácilmente en las estructuras eclesiales, y son una expresión concreta de la confianza en Dios. Estas formas de búsqueda de Dios, presentes particularmente en los jóvenes más pobres, pero también en los demás sectores de la sociedad, no deben ser despreciadas sino alentadas y estimuladas. Porque la piedad popular «es una manera legítima de vivir la fe»[130] y es «expresión de la acción misionera espontánea del Pueblo de Dios»[131].

ANEXO 4: EXAMEN DE CONCIENCIA DIARIO

¿qué ha sucedido hoy en mi corazón?

Tu familia:

¡Uf! Comentas que tus padres no te comprenden y están a la antigua, pero...

¿Te has puesto en su lugar para comprenderlos?

¿Cumples tus obligaciones (estudio, tareas, horarios, etc) para con ellos?

¿Colaboras en tu familia para que haya paz, amor y buenas relaciones?

¿Eres obediente a tus padres y respetas a los mayores?

¿Les exiges a tus padres más de lo que pueden darte (dinero, ropa, caprichos)?

¿Cuándo intentan hablar contigo pasas de ellos?

¿Te aprovechas de tus hermanos para endosarles el trabajo que tienes que hacer?

¿Odias, envidias y tienes celos de tus hermanos?

Tus amigos/as:

¿Te aprovechas de ellos para tus conveniencias?

¿Los criticas cuando otros los critican?

¿Los defiendes cuando otros los acusan de falsedades?

¿Te haces el ciego y el olvidadizo para no ayudarles?

¿Cumples la palabra que das?

¿Dices mentiras de alguno de ellos/as?

¿Los tratas como te gustaría que te trataran a ti cuando cometen un fallo?

Los envidias cuando tienen algo que tú no tienes?

Tu trabajo/estudio:

¿Estudias y trabajas porque te obligan o porque quieres ser responsable y formarte?

¿Estudias al final para los exámenes, porque no planificas tu tiempo y hay otras cosas más importantes que te roban el tiempo?

¿Te has puesto en el lugar del profesor para comprenderle y entenderle?

¿Eres valiente para hacer una crítica con razones que la justifiquen?

¿Si hay un problema en el curso o trabajo, te pringas o te limitas a criticas destructivamente?

¡Ánimo, vamos bien, pronto acabamos!

Tu diversión/consumo:

¿Qué tiempo ocupas para tus diversiones?

¿Antepones la diversión a tu obligación?

¿Te dejas llevar por la publicidad, la moda, sin preguntarte si las necesitas o te conviene?

¿Convences a tus padres para que den más dinero a tus gustos y diversiones?

¿Eres amable, cercano, sensible y alegre con los que te rodean?

¿Has sido soberbio y egoísta?

¿Te sientes separado de alguien por riñas, disputas y peleas?

¿Eres humilde para pedir ayuda a tus amigos, padres, catequistas, profesores?

¿Buscas vivir en verdad?

¿Has pecado de pensamiento, obra y omisión?

Tú mismo:

¿Analizas a menudo cómo eres y cómo vas?

¿Te haces compromisos para cambiar?
¿Eres amable, cercano, sensible y alegre con los que te rodean?
¿Has sido soberbio y egoísta?
¿Te sientes separado de alguien por riñas, disputas y peleas?
¿Eres humilde para pedir ayuda a tus amigos, padres, catequistas, profesores?
¿Buscas vivir en verdad?
¿Has pecado de pensamiento, obra y omisión?
¿Has procurado mantener tus pensamientos limpios y puros?
¿Te has dejado llevar tras los deseos de tu cuerpo, mal uso de la sexualidad, exceso de bebida y el alimento?

Con Dios:

¿Te acuerdas de Él sólo en los momentos difíciles?
¿Tienes confianza en Él?
¿Hablas con Él de tus cosas?
¿Participas en la Misa del domingo?
¿Te preocupas de conocerlo más y más mediante la lectura de la Palabra de Dios?
¿Es el centro y el motor de tu vida?
¿Le hablas y lo consideras como un Padre bueno que te ayuda?

Anda, atrévete a vivir siempre junto a Él. Él y yo, mediante el Espíritu Santo, te decimos:
Te quiero, Tú eres importante para nosotros.
Un abrazo colega. Tu amigo Jesús.